

CORRÓ CONCENTRADO

CORRÓ CONCENTRADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Blas Galán, Comercio, 22
Madrid: kiosco de El Debate, frente a las Calatravas.
Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,95
Pago adelantado.

LA MEJOR FELICITACION

«Nuestro amo y señor»
GREGORIO MARÍA,
de la S. I. E. Card. Aguirre y Garza,
Arzobispo de Toledo.

PIOS PP. X
SALUD Y BENEDICION APOSTOLICA.

«La carta que, al terminar el año anterior, Nos escribiste, caudanos, por varias razones, gran contento, pues todo lo que Nos manifestabas, demuestra bien claramente cuánto te interesas por el bien de la Iglesia y de la Nación española. ¡Ojalá que cuantos están al frente de las Naciones católicas entendieran, como tú escribiste, que, menoscabando la religión, no pueden abrigar esperanzas alguna de paz y de sosiego ni para el ni para los pueblos que gobiernan! En el Consistorio últimamente celebrado, tribuáramos a los católicos españoles mercedidas alabanzas; bien está que esto les haya sido muy grato; pero de desear es que, animándose a defender la fe de sus mayores, trabajen con todo ardor y esfuerzo para evitar que caigan sobre la Iglesia en esa Nación calamidades ó ignominias.

«Digna de tu piedad es también la felicitación que Nos has enviado por haber dispuesto con mejor orden el Sacerdote para el vazo cotidiano; pídanos a Dios que el Clero, mediante la plegaria común, se excite más y más a cumplir santamente sus santos deberes.

«Entre tanto, como auspicio de bendiciones celestiales, y como testimonio de Nuestra paternal benevolencia, te enviamos Nuestra apostólica bendición, a ti y al Clero y pueblo de esa Diócesis.

«Dado en Roma, junto a San Pedro, el día XVI del mes de Enero de MDXXI, año noveno de Nuestro Pontificado.

Pio PP. X.

En la fiesta onomástica de nuestro amo y señor... no encontramos mejor felicitación que los mercedidos saludos que por sus virtudes y desvelos le dirige en la anterior carta el Romano Pontífice.

«La Redacción de El Castellano une su felicitación a la del Padre común de los Fieles.

MADRID

Sacando las moscas.

«El espectáculo hubiese costado un año por chico siquiera, cuando anteaer, y no más que esbozadas las primeras escenas, descendió el telón tras él una tan entrecasada tel de Mr. Moret y del obligado solo del Sr. Alvarado, sin que las otras partes principales de la compañía salieran de entre bastidores, se habría producido uno de esos grandes escándalos que obligan a los empresarios a adelantarse en persona ó por delegación hasta las cardinejas, para

anunciar al respetable público que se le devuelve el dinero. Tan enorme distancia separaba lo realizado de lo prometido.

«Ya decía yo en mi última croniqueja que la comedia que se trataba de representar era escabrosa, que tomado en serio por cualquiera de los artistas, su papel podía complicarse en el argumento y terminar en drama, contra el propósito de sus autores, la liviana piececilla cómica. Uno y otros lo pensaron mejor, y como el miedo guarda la villa, dieron un resate inverosímil al espectáculo. Empero este continuó telón adentro, y en diversas escenas que se han hurtado á los ojos de los expectadores, se convino ya en que, de un día á otro, hoy ó mañana, se comenzara el desenlace. Lo dicen sin recatarse incluso los que se empeñaban en hacer creer á sus gentes que se había suspendido definitivamente la función.

«Piensa, según parece, el Sr. Canalejas aprovechar la coyuntura para una excesiva modificación ministerial. Por consideraciones de orden íntimo, y á parte de que si como méxico estuvo, al ser interpelado, bien, como gestor de los intereses públicos estuvo mal, dejará su cartera el Sr. Gilman. Porque no tiene otro remedio que salir, perderá la suya el Sr. Gasset, y por que removido ya todo el personal de la magistratura, nada le queda ya por hacer al Sr. Canalejas en Gracia y Justicia, se nombrará nuevo titular para este Ministerio. Esa será la base de la combinación, que quizás afecte á los demás departamentos, salvo Estado y Guerra.

«Vamos, pues, á la séptima crisis de las exteriorizadas en esta etapa del partido liberal, vamos á ver caer de los tres ministros y asistir á la promoción de los restantes sin que el Sr. Canalejas, sin embargo de ser un jefe absorbente, se considere afectado de la misma dolencia. Por la cuenta se ha propuesto imitar, mientras se lo consentían, á aquel fondista de estación, que ante la queja de un parroquiano porque acababan de servirle un vaso de leche con los dedos en moscas, se limitó á meter los dedos en el blanco líquido para limpiarla de los insectos, y cuando lo hubo lo grado lo sirvió otra vez, como si tal cosa, á su cliente. Sólo que éste le dijo: — Perdona, señor mío, porque yo no me quejaba de las moscas, sino de la leche.

«Hay quien asegura que el Sr. Canalejas teme que le digan en esta ocasión algo parecido; pero yo, por fíjico que sea, no lo espero. Lograré sacar los dipteros que cayeron en el recipiente y seguirá sirviendo á sus parroquianos el líquido lácteo con sustancia de moscas.

Miguel Peñaflor.

Cancionero de «El Castellano»

A las Escuelas graduadas rurales.

Santas.

«Hay con que en teoría resalta, y que en la práctica no es una gran tontería.

«Los enfermos son curados en cama de medicina, y en cama son desahuciados.

«Alfando un ministerio es muy fácil gobernar las cosas del magisterio.

«En estos pueblos rurales son las escuelas graduadas adelfos escolares.

«Es un gravísimo error equiparar la cartilla á la facultad mayor.

«Y creer que un niño rudo de siete años y de aldeas es todo un hombre sesado.

«Y la escuela del estado comparar con un colegio en que está el niño encerrado.

«Al niño dar poca escuela para que aprenda perros y dé jaqueta á la escuela.

«Y hacer que si una sección tiene un alumno, y no va tenga el maestro vacación.

«Y con tres chicos literos que en tiempo de escuela van formar sus cuatro secciones.

«La tónica no la enseñan en secciones y trabajo combinar sin dar bohanzas.

«El decreto Boquerini se funda en estas razones que apañan cual bomba Orsini.

«Que así no están los rapaces amonstados ni enseridos: que hagan escuelas capciosas.

«Que así el padre á sus hijos no está al hijo y se le ve del trabajo de meneser?

«Que así en los nuevos maestros no hay antiguos mecanismos: ¿Qué raras fueron los maestros!

«El maestro que delecta la enseñanza de memoria, cual Boquerini, la yerra.

«El niño dice un poco y á tantas explicaciones se le cae al pobre el moco.

«Por eso aquí al niño existe escuela graduada, aunque digamos que sí.

S. Liso y Estrada.

Lo que enseñan unas elecciones

«Acaban de celebrarse en Alemania, y las cifras, y datos que de ellas tenemos dicen:

«Que los partidos liberal y conservador, que, allí como aquí son los turpantes, han sido derrotados.

«Que esos partidos bajan los pendientes de su ruina, y van á ostensiblemente hacia su extinción.

«Que su fracaso es paralelo á la libertad del sufragio y á la organización de los partidos extremos.

«Que los dos partidos triunfantes son el socialista y el centro católico.

«Que ambos partidos extremos caminan visiblemente á la acaparación del cuerpo electoral.

«Que el secreto de su triunfo está: a) En que ambos se apoyan en las clases pobres y en las más modestas clases medias, de las cuales será siempre el triunfo mientras haya sufragio electoral, porque en la sociedad son los más.

b) En que los partidos intermedios aparecen como menos lógicos, consecuentes y sinceros á los ojos del pueblo, que no suele entender de sutilezas ni distingue.

c) En que estos partidos triunfantes tienen fe más viva y fresca en su programa y triunfos futuros, y la fe es la más rica mina de energías morales, mientras que el escepticismo y el dilatanismo conducen al apocamiento y al egoísmo estéril.

d) En que ambos partidos han sustituido la antigalla de sus programas políticos por aspiraciones y reivindicaciones sociales. Cuanto más han acentuado su matiz social, más firme y generoso apoyo han encontrado en las masas.

e) Que por esa socialización de sus programas han visto llegar á sus tiendas, entusiasmadas y confiadas, á gentes extrañas á la creencia de sus fideles. Ni todos los que han votado las candidaturas socialistas son socialistas, ni todos los que han votado á los diputados del centro son católicos.

«Que una de las razones por las cuales el número de votos socialistas es muy superior al número de votos católicos, no obstante ser casi iguales ambas minorías, es que los católicos no presentan candidatos sino donde tienen alguna esperanza de triunfar, mientras que los socialistas los presentan en todos los distritos.

«Que de la táctica de que políticamente así avance más el partido socialista alemán, es ésta: presentar candidatos por todos los distritos. Que haciéndolo así, hace cada elección una exaltada campaña de propaganda y penetración hasta en terreno desierto y para ellos virgen.

«Que así recogió los votos de sus amigos, impidiendo que anuden con sus adversarios lazos de gratitud y de interés.

«Que recoge también los votos de los descontentos, quitándoselos á los partidos concurrentes.

«Estas elecciones son para nosotros una lección de primer orden. Tal vez de aprenderla ó no dependan nuestros más positivos triunfos ó nuestra más dolorosa decepción.

El Doctor X.

Páginas olvidadas.

«A cuento de unas palabras pronunciadas en el Senado con la mejor buena fe y más sana pureza de intención por nuestro querido amigo y egregio maestro el sapientísimo señor Obispo de Jaca, fatigador insignie de los doceañistas, andan jaleando estos días por milésima vez los periódicos liberales el consabido y resobado tema de la Inquisición y de Felipe II.

«Y un mi amigo, hijo del pueblo, suscriptor antiguo de El Castellano, hombre de buena fe si los hay, sujeto chapado á la antigua y que desea (son palabras textuales de su manía) oír la opinión de nuestro católico periodiquin sobre esta materia; opinión que para mí será desde luego más respetable y respetada que la del barbero de la esquina que no lee más periódicos que los de enfrente, me pide con mucho comedimiento, pero con muchísimo interés, que diga yo de las palabras siquiera acerca de aquellas cuestiones en las columnas de El Castellano de Toledo.

«Abi van, pues, amigo mío. No son de mi cosecha las que vas á escuchar ó leer; pero tienen más autoridad que las de todos los redactores de El Castellano, y aún más.

«Si es ó no es rana el autor de la siguiente página, si sabe ó no sabe donde le aprieta el zapato, podrás rastrearlo, lector amigo, cuando sepa que es nada menos que Jesuita

de muchas campanillas, y que ha sido muchos años hasta su ruente maestro de maestros en los Colegios Máximos (que así se llaman) de la Compañía de Jesús. Amén de todo lo cual es el primer catequista entre los más excelentes catequistas españoles; con lo cual quiero decirte que se lleva la paza y la palma entre los Padres Azete, Ripalda, Vives, Salas, Claret, los Cardenales Monsellino y Ouesta, el famoso Chantre de Valladolid D. Juan González, y el sabrosísimo, popular y venerable Mazo.

«He aquí, pues, lo que dice ese autor (Juego á la postre te diré su nombre y te daré más señas), he aquí lo que acerca de LA INQUISICIÓN dice y enseña al pueblo católico ese catequista que es tan sabio, ese apologista que es tan popular en España y en toda la América española:

«Discipulo. — ¿Qué me decís del Tribunal del Santo Oficio? Hablan muy mal de él por todas partes.

«Maestro. — Por lo pronto te diré que, llamándose Santo, debía ser cosa buena y santa, tanto más cuanto que ese nombre se lo dió la Iglesia. Su institución fué obra de la Iglesia en unión con los príncipes cristianos. Su objeto inquirir y castigar los delitos contra la fe, para impedir se propagase el error. Sus servicios á la Iglesia grandes; y á nuestra Patria tales, que le valieron la conservación de su ser. Ahora dí lo que quieras.

«Discipulo. — Pues digo que apenas se puede leer un libro que trate de la Inquisición, y no la maltrate, máxime á la española, ponderando las crueldades que allí se cometían.

«Maestro. — Poco á poco, y veamos de qué crueldades se trata: Si llaman cruel al establecimiento del Santo Tribunal y al cumplimiento de sus estatutos, entonces son crueldades estas leyes; crueldades los Reyes más católicos, que añadieron nuevas y más severas sanciones; los hombres más ilustres en santidad y doctrina, que le promovieron con todo su poder y practicaron largos años el oficio de inquisidores, y aun lo atorizaron derramando su sangre, como San Pedro de Arbués, á manos de los impíos.

«Discipulo. — ¿Con que la Iglesia aprueba aquellos suplicios?

«Maestro. — No consientes ahora tu sensibilidad, sino la razón. El crimen del hereje pertinaz es, según los doctores, uno de los más graves, si no el mayor; y de los daños que causa, los indios bastante. San Pablo, llamándolo cáncer desordenado y apellidando lobos carnívoros á sus propagadores. ¿Por qué no se han de aplicar á tales hombres que pervierten la sociedad, las penas que se imponen á los ladrones y asesinos?

«Discipulo. — Dices que la fe no ha de entrar á cañonazos, y que es un obsequio voluntario al cual no se puede obligar.

«Maestro. — Eso es trocar los frenos, amigo. Aquí no se trata de que entre la fe en quien no la tiene, sino de que no se le robe á quien la tiene; no de que uno entre en la Iglesia, sino de que no se revele contra su autoridad quien es hijo de la Iglesia. Además, yo juez no puedo obligar á Cayo á que ame á Ticio; pero sí Cayo lleva su odio hasta el punto de matar á Ticio, no tiene más remedio que venir á mi Tribunal, y de mi Tribunal irá infaliblemente á la horca: Si el hereje guarda para sí su veneno y no se mete con nadie, ó si vive en país de herejes, allí se las entienda con Dios. Pero si vive entre católicos, y no contento con guardar